

RESILIENCIA FRENTE A LA PANDEMIA DE COVID-19 EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS ECUATORIANOS

La emergencia sanitaria por covid-19 causó que cientos de estudiantes universitarios dejaran sus estudios, en su mayoría debido a bajos niveles de resiliencia.



Fuente: Imagen de unsplash.com

La COVID-19 tuvo repercusiones económicas, políticas y sociales a nivel mundial, lo cual causó efectos sin precedentes en la vida de las personas, generando incertidumbre, miedo, angustia y otras emociones negativas que afectaron la salud mental de los ciudadanos. El ámbito educativo fue uno de los más afectados por la crisis sanitaria, puesto que los sistemas educativos mundiales no estaban preparados para brindar soluciones inmediatas para que los estudiantes pudieran continuar con su educación, por lo que muchos de ellos se vieron obligados a desertar debido a distintos factores, como la falta de acceso a recursos digitales, el cierre de centros educativos, el aislamiento social, entre otros. Estas circunstancias ocasionaron que los niveles de resiliencia, la cual se define como la habilidad de mantener o recuperar la salud men-

tal al enfrentar situaciones adversas, fueran mucho más bajos en la población estudiantil.

En este contexto, una consecuencia de la pandemia en la población universitaria ecuatoriana fue el abandono académico debido a factores predominantes como el apoyo de grupos sociales de los estudiantes, el grado de motivación y compromiso con su educación, y especialmente el nivel de ingresos económicos con los que contaban. Estas condiciones tuvieron una fuerte incidencia en la escala de resiliencia de los miembros de la comunidad estudiantil del Ecuador, lo cual influyó en la decisión de continuar o no con sus estudios.

Estudiantes y expertos de once universidades ecuatorianas participaron en el estudio realizado por un grupo de profesionales de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Central del Ecuador, con el objeti-



Fuente: Imagen de unsplash.com

vo de analizar si hay diferencias significativas de resiliencia en los estudiantes que continuaron con sus estudios y en aquellos que desertaron de la universidad debido a los efectos causados por la pandemia de COVID-19.

Para ello se utilizó el «método de jueces», el cual comprendía un cuestionario aplicado vía llamada telefónica o virtualmente, desde mayo de 2020 hasta septiembre de 2021, a un total de 220 estudiantes de la carrera de Trabajo Social de los centros educativos participantes. Tras obtener los perfiles de los estudiantes, se continuó con un análisis estadístico donde se compararon los niveles de resiliencia del grupo que siguió con sus estudios con el de los que desertaron, tomando en cuenta factores interpersonales, familiares, socioculturales y de riesgo.

Finalmente, el estudio constató que los estudiantes universitarios que abandonaron sus estudios durante la emergencia sanitaria por COVID-19 fueron aquellos que menos resiliencia poseían, contando con diferencias significativas en los factores estudiados. Los estudiantes que obtuvieron mayores puntajes fueron los que continuaron sus estudios, y aquellos estudiantes que abandonaron obtuvieron los puntajes más bajos.

De todos los factores de resiliencia analizados, la principal diferencia se encontró en las variables relacionadas con los «recursos familiares» (-7,2 puntos para el grupo que dejó la universidad), seguido de los factores «hacer frente a la situación de riesgo» con -4,4 pun-

tos, «recursos socioculturales» con -3,6 puntos y «recursos interpersonales» con -2,5 puntos. Estos resultados sugieren que los recursos familiares tienen una importante repercusión en la vida diaria de los estudiantes. En este sentido, el análisis sugiere que las estrategias generales de resiliencia pueden ser desarrolladas públicamente, pero con la necesidad imperante de enfocarse en la resiliencia de las familias de los alumnos, ya que muchos de ellos abandonaron sus estudios debido a la falta de recursos.

Aunque los resultados son significativos, el estudio muestra ciertas limitaciones, ya que las técnicas aplicadas estaban sujetas al uso de la tecnología, por lo cual no se pudo entrevistar a estudiantes de áreas rurales que no tienen acceso a dispositivos digitales.

La capacidad de resiliencia en estudiantes ecuatorianos tuvo gran impacto en la continuidad de sus estudios. Para mejorar este aspecto, es necesario considerar la implementación de estrategias públicas de educación para mejorar la salud mental de los estudiantes. Estas políticas tomarían un plazo de aplicación medio o largo, pero podrían contribuir a una educación formativa y autónoma, contando con los docentes como agentes de empoderamiento para afrontar y minimizar el impacto de situaciones críticas futuras en los miembros de la comunidad educativa.

Pertegal-Felices et al. (2022)

El incremento de la resiliencia de los estudiantes puede disminuir las tasas de deserción académica y, en consecuencia, mejorar el desempeño académico y las futuras oportunidades de vida; por lo que se deben priorizar políticas que beneficien a los miembros de la comunidad universitaria.